

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 15 pta.—6 meses, 29 pta.—Año, 53 pta
PAISES NO CONVENIDOS
Trimestre, 47 pta
Número atrasado, 25 céntimos
Anuncios á 0'20 céntimos de peseta
ADMINISTRADOR
D. José F. Bruzzenque
Calle de la Greda, 10, principal

PRECIOS DE SUSCRICIÓN
MADRID
1 mes, 2 pta
PROVINCIAS
3 meses, 7 pta.—6 meses, 13 pta.—Año, 25 pta.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—12 meses, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

FILOSOFÍA PARDA

(SOLILUQUIOS DE UN VIEJO)
EL VULGO

Horacio aborrecía cordialmente al vulgo, vulgus profanum; Lope de Vega llamaba al vulgo, necio; y me parece que era Alarcón quien le denominaba bestia fiera; lo cual quiere decir que Horacio se aborrecía á sí mismo, que Lope de Vega se tenía por necio y que el autor de La Verdad sospechosa se aplicó modestamente el calificativo de bestia fiera, porque ellos—lo mismo que todos—eran vulgo en aquellas materias de las que solamente concierne la superficie; que, sin temor de equivocarme lo aseguro, eran casi todas las materias.
Si, querido lector, si alguien ha dicho, no recuerdo ahora quién y hasta puede ser que haya sido yo mismo, lo cual no quitaría exactitud á la afirmación, que la causa del vulgo es la causa de todos, porque todos somos vulgo, absolutamente todos. En una comedia muy graciosa que se representaba mucho hace bastantes años, decía una señora á su criada: «el vulgo, hija mía, es casi todo el mundo; y si alguna falta tiene para mí ese aforismo es lo limitado de su comprensión: no casi todo el mundo, no señor; todo el mundo, sin casi, es vulgo, considerado desde cierto punto de vista, y nadie lo es si bajo aspecto distinto se le considera y analiza.
Vulgo, por ejemplo, para el escritor es el que no escribe, ó el que escribe mal: ó si apuramos un poco la materia para cada escritor son vulgo todos lo que no escriben, y además todos los que escriben, menos é; vulgo para el poeta es el que no sabe hacer versos, ó los hace malos; esto es: son vulgo, todos los hombres y, por supuesto, todas las mujeres.
Pero dando de mano, por ahora, á estas miras estrechas, á estos juicios apasionados de tal ó cual individualidad, si aplicamos á la palabra vulgo el significado que la Academia española y aun el uso común (jus et norma togandi) le atribuyen, es vulgo todo aquel de quien se sabe que solo conoce, en determinadas materias, la parte superficial, que no se distingue del resto de los hombres por una condición extraordinaria, que aparece confundido entre la muchedumbre, como los soldados de fila en un cuerpo de ejército.
De todo lo cual resulta claro como la luz—como la luz clara, se entiende—que un mismo sujeto y aun una misma sujeta, pueden ser, y son efectivamente, vulgares en un concepto y extraordinarios y distinguidos en otro; y vice-versa, personas existen—y estamos viendo todos los días—que en determinadas circunstancias nos parecen seres excepcionales y que, fuera de esas circunstancias, se confunden con el vulgo y hasta con el vulgacho, si ustedes me apuran un poco.
La gimnasia de formas esculturales que nos seduce con su hermosura, que nos asombra con sus atrevidos ejercicios en el trapico, que nos arrebatan con sus actitudes provocativas en la cuerda; el equilibrista que lleva á cabo juegos sorprendentes; el prestigeador que escamotea, en un decir Jesús, unas cuantas peceras con sus peces y todo, ó un par de jaulas con sus pájaros; el clown que hace reír á carcajadas á 4.000 espectadores, no son ciertamente vulgo en un círculo estricto. Ni la prima donna aplaudida; ni el tenor que da el do de pecho; ni la bailarina celebrada por los revisitors; ni el actor famoso; ni el poeta laureado, son vulgo en el teatro.
Ocupados se hallan los palcos del circo, ó del coliseo, ó de la plaza de toros; llenas las tribunas del templo ó del palacio de la representación nacional, por hombres doctos, por sabios maestros, por damas de sorprendente hermosura, por escritores notables, por artistas insignes, por oradores egregios, por... ¿qué se yo?... pues bien; éstos y aquellos y las otras, son allí el vulgo. Todos se unen en común sentimiento de admiración para el hombre que maneja, como si fuera el junquillo con que juguetea el muchacho, barrametalas de peso extraordinario; ó para la mujer de edad juvenil que sostiene con los dientes á media docena de personas; ó para la tiple que ejecuta escalas ó trinos ó fermatas que flotan en el aire; ó para el tenor que pasa con arte de uno á otro registro sin que lo advierta el oído mejor educado; ó para la sílfide que hace más piruetas en menos segundos; ó para el actor que imitando los estertores de un moribundo, mantiene en dolorosa tensión los nervios de todos los espectadores; ó para el diestro que da una buena estocada recibiendo; ó para el Diputado que más desvergüenzas dice á un Ministro; ó para el predicador que más lágrimas hace verter á sus devotas; en todos esos sitios y en todos esos casos, y en otros casos y en otros sitios que no cito, porque los ejemplos serían demasiado numerosos, lo admirable es eso, eso es lo prodigioso; ninguno de los espectadores se considera capaz de hacer cosas parecidas á esas, y por esta razón todos allí son vulgo, menos el gimnasta ó el predicador, la cayero ó el Diputado, la dice ó el diestro; ó sí de ceteris.
Y esos mismos seres privilegiados se ríen en otras ocasiones vulgo y entonces no lo serán algunos de los que en estos casos lo fueron.
Cuando se ventilan, por ejemplo, asuntos de guerra serán vulgo los que no ven ni uniforme (y aun alguno de los que sí lo visten); cuando de cuestiones teológicas se trate, solamente los eclesiásticos ó los que como ellos estudiaron, todas esas cosas que saben, ó que dicen que saben los teólogos, saldrán de la esfera de lo vulgar; en las sesiones de la Academia

los académicos no son vulgo; en las funciones dramáticas de aficionados no son vulgo los socios encargados de ejecutar las obras en la escena y los encargados de colocar á las señoras en las butacas; y... ¿á qué seguir? lo dicho basta para dejar demostrado que efectivamente todos somos vulgo en aquello que por completo desconocemos ó conocemos medianamente y todos salimos de lo vulgar en aquello que nos es muy conocido y con que nos hemos familiarizado.
Suponer que un hombre sea ignorante en todo, absolutamente en todo, es suponer un desatino; admitir que otro sea sabio y entendido en todo, absolutamente en todo, es admitir un desatino mayor todavía; si, mayor, porque en la primera hipótesis, todo se reduce á conceder que se trata de un infeliz idiota y de esos andan algunos por el mundo; pero en la segunda será menester aceptar la existencia de un monstruo de sabiduría; y dicho sea sin ofensa de nadie, de esos monstruos no se dan, ni se darán nunca en la naturaleza.
¿Qué fundamento razonable tiene por lo tanto ese olímpico desdén hacia el vulgo, que manifestaron Horacio y Lope de Vega, y manifiestan algunos que la causa del vulgo es la causa de todos, porque todos somos vulgo, absolutamente todos. En una comedia muy graciosa que se representaba mucho hace bastantes años, decía una señora á su criada: «el vulgo, hija mía, es casi todo el mundo; y si alguna falta tiene para mí ese aforismo es lo limitado de su comprensión: no casi todo el mundo, no señor; todo el mundo, sin casi, es vulgo, considerado desde cierto punto de vista, y nadie lo es si bajo aspecto distinto se le considera y analiza.
Vulgo, por ejemplo, para el escritor es el que no escribe, ó el que escribe mal: ó si apuramos un poco la materia para cada escritor son vulgo todos lo que no escriben, y además todos los que escriben, menos é; vulgo para el poeta es el que no sabe hacer versos, ó los hace malos; esto es: son vulgo, todos los hombres y, por supuesto, todas las mujeres.
Pero dando de mano, por ahora, á estas miras estrechas, á estos juicios apasionados de tal ó cual individualidad, si aplicamos á la palabra vulgo el significado que la Academia española y aun el uso común (jus et norma togandi) le atribuyen, es vulgo todo aquel de quien se sabe que solo conoce, en determinadas materias, la parte superficial, que no se distingue del resto de los hombres por una condición extraordinaria, que aparece confundido entre la muchedumbre, como los soldados de fila en un cuerpo de ejército.
De todo lo cual resulta claro como la luz—como la luz clara, se entiende—que un mismo sujeto y aun una misma sujeta, pueden ser, y son efectivamente, vulgares en un concepto y extraordinarios y distinguidos en otro; y vice-versa, personas existen—y estamos viendo todos los días—que en determinadas circunstancias nos parecen seres excepcionales y que, fuera de esas circunstancias, se confunden con el vulgo y hasta con el vulgacho, si ustedes me apuran un poco.
La gimnasia de formas esculturales que nos seduce con su hermosura, que nos asombra con sus atrevidos ejercicios en el trapico, que nos arrebatan con sus actitudes provocativas en la cuerda; el equilibrista que lleva á cabo juegos sorprendentes; el prestigeador que escamotea, en un decir Jesús, unas cuantas peceras con sus peces y todo, ó un par de jaulas con sus pájaros; el clown que hace reír á carcajadas á 4.000 espectadores, no son ciertamente vulgo en un círculo estricto. Ni la prima donna aplaudida; ni el tenor que da el do de pecho; ni la bailarina celebrada por los revisitors; ni el actor famoso; ni el poeta laureado, son vulgo en el teatro.
Ocupados se hallan los palcos del circo, ó del coliseo, ó de la plaza de toros; llenas las tribunas del templo ó del palacio de la representación nacional, por hombres doctos, por sabios maestros, por damas de sorprendente hermosura, por escritores notables, por artistas insignes, por oradores egregios, por... ¿qué se yo?... pues bien; éstos y aquellos y las otras, son allí el vulgo. Todos se unen en común sentimiento de admiración para el hombre que maneja, como si fuera el junquillo con que juguetea el muchacho, barrametalas de peso extraordinario; ó para la mujer de edad juvenil que sostiene con los dientes á media docena de personas; ó para la tiple que ejecuta escalas ó trinos ó fermatas que flotan en el aire; ó para el tenor que pasa con arte de uno á otro registro sin que lo advierta el oído mejor educado; ó para la sílfide que hace más piruetas en menos segundos; ó para el actor que imitando los estertores de un moribundo, mantiene en dolorosa tensión los nervios de todos los espectadores; ó para el diestro que da una buena estocada recibiendo; ó para el Diputado que más desvergüenzas dice á un Ministro; ó para el predicador que más lágrimas hace verter á sus devotas; en todos esos sitios y en todos esos casos, y en otros casos y en otros sitios que no cito, porque los ejemplos serían demasiado numerosos, lo admirable es eso, eso es lo prodigioso; ninguno de los espectadores se considera capaz de hacer cosas parecidas á esas, y por esta razón todos allí son vulgo, menos el gimnasta ó el predicador, la cayero ó el Diputado, la dice ó el diestro; ó sí de ceteris.
Y esos mismos seres privilegiados se ríen en otras ocasiones vulgo y entonces no lo serán algunos de los que en estos casos lo fueron.
Cuando se ventilan, por ejemplo, asuntos de guerra serán vulgo los que no ven ni uniforme (y aun alguno de los que sí lo visten); cuando de cuestiones teológicas se trate, solamente los eclesiásticos ó los que como ellos estudiaron, todas esas cosas que saben, ó que dicen que saben los teólogos, saldrán de la esfera de lo vulgar; en las sesiones de la Academia

tomada y no me aparto de ella por nada ni por nadie: cuando encuentro en mi camino polémica entablada entre los sabios y el vulgo, no necesito enterarme de lo que sucede, no procuro conocer la cuestión, cierro los ojos y voto con el vulgo.
Estoy seguro de no equivocarme.
A. Sánchez Pérez.

Ecos de Madrid
TEMPERATURA DE AYER
Presiones: 774,0 (El Escorial) y 768 1, (Palma)
temperatura máxima, 19,2 (Vigo); ídem mínima, 0,8 (Teruel).

SANTO DE HOY
Domingo III de Adviento.—San Dimas, Papa... Indulgencia plenaria como en 1.º de Enero.
Sol: sale á las 7:13 y se pone á las 4:34
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en San Pedro y sigue la novena de la Purísima, predicando por la tarde D. Manuel Anaya.

POLÍTICOS
A La Época no le cabe el gozo en el cuerpo con motivo del discurso del señor Duque de Tetuán, y no tan solo porque, como dice, y no anda del todo fuera del buen camino, ese afiliado al partido liberal tenga la hidalga intención de buscar algo que le aproxime á los conservadores, sino porque ve tras él otras personalidades de mayor ó menor cuantía, pero unidas todas en un pensamiento común: execrar de cuanto no revista carácter conservador, más ó menos marcado.
Veremos si responden muchos al toque de llamada del periódico conservador, que puede estar bien convencido de que el partido liberal profiere el enemigo declarado, al amigo falto de fe en la causa que defiende.

Se ha autorizado la lectura por las secciones del Congreso de una proposición de ley presentada por los Sres. Botija y López Pelegrín, mediante la cual se autoriza la construcción, aprovechando en lo posible las carreteras del Estado, de una línea económica ó tranvía á vapor desde Sigüenza á Alcañiz, con un ramal á Caspe.

El Sr. Danvila, que había presentado treinta y cinco enmiendas al proyecto de lo contencioso, tiene preparadas, según se dice, más de cincuenta que, Dios mediante, mirará á las anteriores.

Con estas ochenta y cinco enmiendas la discusión de lo contencioso será inacabable y el partido conservador al fin de dicha discusión se encontrará, á fuerza de prodigarlas, sin enmienda.

Cuando termine en el Senado la discusión del Mensaje, defenderá el Sr. Cánovas en el Congreso, si el Sr. Danvila se lo permite, su proposición sobre cereales.

Mañana se reunirá en el Congreso, para constituirse, la comisión de Presupuestos.

El Consejo de Estado ha informado favorablemente el asunto del canal de Tamarit.

Según parece, los nombramientos de Senadores vitalicios no se firmarán hasta después de terminada en la alta Cámara la discusión del Mensaje.

Los Diputados autonomistas tomarán parte en el debate del Mensaje que se celebrará en el Congreso. El Sr. Labra hablará por alusiones y hasta que no sean admitidos todos los Diputados autonomistas electos, no presentará su proposición de reforma electoral en Ultramar.

Han sido dictaminadas favorablemente por la comisión de actos del Congreso las de los Diputados electos por Cuba señores Giberiga y Diaz.

Mañana dará la citada comisión audiencia pública para discutir las actas de los Sres. Goicoechea y Zambrana.

El Ministro de la Guerra ha telegrafado á los Capitanes Generales de distrito, encargándoles que, una vez verificado el sorteo para hacer la declaración de soldados, procedan de manera en las operaciones sucesivas, hasta la entrega en caja, que se suavicen las disposiciones que para el caso rigen y que se derivan de la ley de reemplazos.

caso de que le obliquen á ello con alusiones concretas.

No existen rozamientos de ninguna clase, como han supuesto varios periódicos, entre las comisiones de actos y de incompatibilidades.
El punto que se cree objeto de esos rozamientos está ya resuelto; con arreglo á lo dispuesto por los artículos del reglamento reformado, antes que se someta un acto á la discusión del Congreso, debe llevar dictamen de la comisión de incompatibilidades.
Así lo entienden ambas comisiones y el Presidente de la Cámara, y así lo hemos dicho nosotros hace tres días.

Según todas las probabilidades, hasta el martes no terminará la discusión del voto particular del Sr. Mena y Zorrilla.
Si, como aseguran algunos co'egas, el General Salamanca contesta á las alusiones del Sr. Bosch, inmediatamente que termine dicho voto particular, será probable comience á hacer uso de la palabra el martes.

Mañana por la noche se reunirán los Ministros en la Presidencia para celebrar Consejo.

La comisión de incompatibilidades se reunirá mañana con objeto de examinar los datos que ha pedido á los Ministros, de los diputados que desempeñan destinos públicos.

LOCALES
ESPECTACULOS PARA ESTA TARDE
Comedia: El señor D'Alberti y ¿Qué reusó con nosotros?
Zarzuela: El anillo de hierro.
Lara: Los inválidos, Niña Panchoy y Señora!
Relata: Los sobrinos del capitán Grant.
Apolo: La cuenta el mundo.
Variedades: La Mascota.
Novidades: Cádiz y Grandes y chicos.
Teatro Circo de Price: El gran Mojol.

Del 4 al 6 de Enero próximo, se efectuarán en el Ferrol las pruebas del torpedero Ejército, acto al que concurrirá la comisión del Centro del Ejército y de la Armada, que anteriormente fué á recibir el buque.

Esta noche, á las once y media, llegará á esta corte S. M. la Reina doña Isabel.

Ayer presentaron sus respetos á Su Majestad la Reina Regente, el Ministro de Portugal y el alférez de navío D. Juan Antonio Posadillo.

También cumplimentaron á S. A. la Infanta D.ª Isabel, los Ministros del Japón y de Portugal.

Hoy publicará la Gaceta dos decretos del Ministerio de Fomento; uno estableciendo veinte laboratorios vinícolas, y otro creando premios para las operaciones manuales del cultivo.

El Sr. López Parra, director de El Mundo, ha salido para Andalucía, donde pasará una larga temporada. Durante su ausencia ha quedado encargado de la dirección de nue-tro colega el redactor en jefe D. Angel Luque.

Desde ayer quedó abierta una expendedoría, exclusivamente militar, en la calle de Bailén, número 10.

Ha llegado á Cádiz, de paso para Orán, donde residirá algún tiempo, el Duque de Alsola, D. Luis de Borbón y Borbón, acompañado de su familia.

El Ateneo de la Juventud Hispano-Portuguesa celebra sesión científica hoy domingo á las diez y media de la mañana, en la Universidad Central. La entrada es pública.

Ayer se efectuó sin ningún incidente notable la entrega de los mozos sorteables para el reemplazo de 1887.

La Real Academia de Jurisprudencia y Legislación celebrará hoy á las diez, en la iglesia Catedral, solemne función religiosa en honor de su patrona la Purísima Concepción.

Oficiará de pontifical el Sr. Obispo, y predicará el académico, profesor y catedrático de la Universidad Central D. Benigno Cafranga.

En la renovación parcial de cargos de la junta directiva del Casino de Madrid, han resultado elegidos:
Presidente, D. Braulio Rodríguez; directores: Sres. Guillén Buzarán, Alvarez Marino y Conde de Penalver; suplentes: Sres. Tuero, López (D. Diego) y Puente.

Hoy, á las diez y media de la mañana, celebrará sesión científica la sociedad Aristotélica en el aula núm. 7 del Instituto de San Isidro.

Comenzará la discusión de la Memoria presentada por el socio D. Julio Puyol, sobre la «Posibilidad del Estado Internacional», consumiendo los primeros turnos, en contra los Sres. Ovejero, Azquez y Canga-Arredillas, y en pro los señores Gómez, Bardejó, Candelija y Goni. En la misma sesión se verificará la recepción como socio de número del Sr. D. Juan Alfrán, á cuyo discurso de ingreso contestará el socio fundador D. Luis Castellanos.

El acto es público.

Se han paralizado las obras de la Exposición Universal de Barcelona, á causa de haberse declarado en huelga los albañiles ocupados en aquéllas.

El Ministro de Marina ha dispuesto que en la subasta que ha de celebrarse en Valencia, para la adquisición de cáñamos para los arsenales, no se admitan los de procedencia extranjera.

Según dice un periódico de París, la habitación de nuestro compatriota el pintor Madruga, situada en la Avenida de los Campos Elíseos, número 152, ha sido completamente desahogada hace unos días.

El valor de los objetos sustraídos dice que asciende á más de 150.000 francos, ignorándose quiénes sean los autores del robo.

Ayer se recibieron los siguientes telegramas:
Palma 10 (240 tarde).—El alcalde y jefe del puesto de la Guardia civil de Inca, me participan que en la noche anterior, y en las afueras de aquella villa, se promovió una riña entre varios jóvenes vecinos de la misma, resultando dos muertos y un herido.

El juzgado de instrucción del partido instruye diligencia, habiendo sido detenidos y puestos á su disposición ocho individuos presuntos autores de la agresión y varias prendas de ropas como cuerpo del delito. No ocurre otra novedad.

Oleada 10 (10'20 noche).—Al verificarse en el día de hoy el sorteo de mozos en el cuartel de esta capital, se reinstó un madero del salón en que se celebraba el acto, lo que, advertido á tiempo, evitó desgracias que pudieran haber acontecido sin que felizmente ocurriese la menor novedad.

Lo digo á V. E. por si algún correspondiente participase este incidente dándole importancia que no tiene.

Zaragoza 10 (8 noche).—Un sujeto desconocido ha negociado en la sucursal del Banco de esta capital varias letras por valor de 6.500 pesetas, tomando el nombre de una casa principal de la población.

Después han resultado falsificadas; se practican activas diligencias en la busca y captura de dicho sujeto, cuyas señas con verdadera exactitud se ignoran.

Loyroño 10 (345 tarde).—Ampliando mi telegrama del 8, tengo el honor de manifestar á V. E. que la regresado de Hormilla comandante Guardia civil.

Según le manifestó alcalde de dicho pueblo, los agresores hubieron sin realizar su intento, merced á la oportuna presentación de este funcionario.

La obscuridad de la noche impidió que fuesen reconocidos. Se practican activas gestiones, si bien creése disuelta partida.

Zamora 10 (3'30 tarde).—Ha sido capturado y puesto á disposición del juzgado respectivo, el autor del asesinato perpetrado en la persona de Juan Hernandez, vecino de Casaseca de Campezu, resultando ser Luis Vicente Moreno, vecino de dicho pueblo, de cuyo hecho di cuenta á V. E. en telegrama de ayer.

EL DUQUE DE TETUAN
En estos últimos años, los hombres políticos liberales y demócratas habían perdido toda idea de cohesión y de disciplina, y cada cual, convertido en errante asteroide, buscaba un grupo, un prestigio, una fuerza que mostrar al país y á la opinión.

El Sr. Cánovas, que fué el nervio indiscutible de la Restauración, con gran tacto político advirtió que los conservadores seguirían en el Poder hasta que los liberales se concentrasen y uniesen. Entonces sobrevino un periodo de aproximación de fuerzas, en que cada jefe de grupo entendía que los demás debían pelearse á sus pies.

Sin embargo, como el más apto, útil, liberal, paciente, respetable y coronado de éxitos era el Sr. Sagasta, poco á poco y sin esfuerzo violento, el Sr. Alonso Martínez, honra del foro y genio legislativo, humilló la cerviz; y con Posada Herrera, talento llameante que manejaba la palabra como un arriete; el Marqués de la Vega de Armijo, cuya energía caballeresca tantas veces ha salvado la honra de España; el general Martínez Campos, rayo de la guerra, vencedor en cinco combates, y el Duque de Tetuán, militar de escasas campañas, pero de sutil frase y envenenada ironía en el Parlamento, vino á ampararse bajo los muros del fusionismo.

Dado este paso, la jefatura del Sr. Sagasta fué casi indiscutible, no ya por sus cualidades excepcionales de talento, perspicacia y palabra, sino porque era el jefe liberal que comandaba más fuerza.
No por gusto, antes bien solicitado por la necesidad, el mismo Sr. Cánovas reconoció la beligerancia, que la evidencia de los hechos no podía excusarse por simpatías ni apasionamientos.

No tardaron en llegar al partido liberal, con transacciones democráticas honoríficas, los Sres. Moret, Montero Ríos, Martos, Becerra, y todos juntos, en las varias revisiones que se hicieron fuera de toda disputa y controversia el nombre del Sr. Sagasta. El mismo Sr. Martos, cuyas sobrenaturales dotes hacían temer que exigiese el primer puesto, se apresuró á reconocer, antes que nadie provocase la cuestión, que el Sr. Sagasta era insustituible é irremplazable.

El Duque de Tetuán no manifestó en tiempo alguno, antes ni después de la aproximación democrática, que el Sr. Sagasta fuese inhabil, pernicioso, falso de carácter y de energía.
Más de dos años consecutivos de Poder, han debido cambiar el carácter del exministro de Estado, que, por las trazas no lleva con resignación cristiana la nostalgia del mando, y ayer, aprovechando alusiones que en la sesión anterior le había dirigido el Sr. Bosch, se irguió en el escaño, y por impulso propio, procurando esquivar cuidadosamente concomitancias con otros hombres importantes, se levantó para asegurar á la Cámara y al país que, queriendo mucho al Sr. Sagasta, debía decir con absoluta franqueza que el Presidente del Consejo de Ministros era un peligro constante, que vivía á espensas del país y de las instituciones.

Los sucesos de Chicago han producido tal indignación en todas partes, que no sería extraño que la proposición fuera adoptada, aunque viola el flantropismo

que su política infamecunda había llevado la crisis á la agricultura, las pérdidas al comercio, las quiebras á la industria y la inmoralidad á la administración; que no cumplía nada de lo que ofreció; y que la gestión económica tan decantada del partido liberal, no había servido más que para acrecentar la fortuna de los accionistas del Banco de España, de la Tabacalera, la Deuda de Cuba y la Transatlántica.
Después de esto, imitó á los caballeros de la Edad Media, que cuando se cansaban de ir al fondo con un Rey, declaraban su actividad pasándose al enemigo; el Sr. Duque de Tetuán, heredero de las glorias de su tío, manifestó que estaba dispuesto á apoyar un Ministerio Alonso Martínez, Martos, Montero Ríos, Martínez Campos, López Domínguez, y aun tuvo dejos para agasajar las esperanzas conservadoras.

Su discurso se limitó á esto tan solo: á significar que él se ponía en franquía declarando que el Sr. Sagasta era el único que no le convenía para Presidente, sin quererle por eso molestar ni ofender. La observación, ni aun justificándola hubiese parecido prudente á nadie el decir ayer, cuando ha pasado dos años en el Poder el partido liberal y el señor Duque no mostró la misma opinión en los comienzos, que ahora publica y declara.

Eso mismo, dicho desde un alto puesto en el momento de hacer dejación voluntaria, hubiera sido interesante, sin prestarse á maliciosos comentarios.
Quizá hoy está ya arrepentido de haber hablado el Sr. Duque de Tetuán.

EXTRANJERO

¿Estaremos en los preliminares de la guerra?
Ante la actitud de Rusia y las precauciones de Austria, hay quien teme que nos encontremos en el principio del fin. Todavía, sin embargo, parece prematuro la opinión de los pessimistas.

Los hechos, no obstante, son alarmantes en verdad, porque la conferencia de Viena presidida por el Emperador, y en que se ha discutido la posibilidad de poner en pie de guerra en la frontera de Polonia de 120 á 140 mil hombres en un momento dado, y la designación que se hace del Archiduque Alberto para ponerse al frente de las tropas, luego de consultar con el Ministro de la Guerra y con el Conde de Kalnoky, todas estas noticias no pueden tranquilizar á nadie.
Francia, ocupada en sus asuntos interiores, aún no había el lenguaje propio de la crisis suprema en la víspera; pero los extractos de la prensa rusa y austriaca que recoge, dan que pensar seriamente.

Dicese que las tres potencias interesadas en la alianza se han puesto de acuerdo para dirigir, si no una nota colectiva, una pregunta análoga al menos, que envuelve la petición de una explicación ó la respuesta por un reto.
Ante los preparativos belicosos de Rusia, no era posible continuar inactivos y mudos. El silencio supondría debilidad y deseo de no aceptar como desafío lo que en el fondo lo es: la inactividad es un crimen ante los pat botas.
La política del Czar se ha definido, al parecer, optando por la actitud de los panslavistas, que quieren la guerra á todo trance y cuanto antes, ó, cuando menos, la demostración de una provocación ostensible, á fin de que se convenga el mundo de su fuerza.

El partido de la paz en Rusia, también numeroso, no se atreve á luchar contra la impopularidad, y sobre todo, no se atreve á que el temperamento tranquilo pueda acarrear de nuevo la agitación nihilista, apaciguada por el momento, gracias á la distracción que los preliminares de la guerra y el orgullo nacional y de raza proporcionan á todas las clases sociales. Hoy sería antipatriótico cualquier movimiento del nihilismo.

A la superficie no es verosímil que salga en las actuales circunstancias nada que ponga en peligro las instituciones.
La cuestión de Bulgaria será el pretexto contra Austria, unido á los rumores acerca de los ofrecimientos de Alemania, favorables á los polacos, caso de que decidieran á acudir el yugo moscovita. Esto, pues, servirá de pretexto contra el imperio germánico. Contra Italia, tan inopinadamente mezclada en la complicación europea, los rusos no tienen que pretexar, á no ser que signie á los dos imperios aliados.

Los más allegados á Gladstone, han procurado en estos días, con la adquisición del jefe radical, una aproximación hacia los elementos liberales disidentes.
Las conferencias no han dado resultado satisfactorio. Si algunos discrepantes soñaron con el abrazo, Hartington, el jefe más caracterizado de ellos, ha desbaratado los planes con sus recientes discursos.

El Gobierno Salisbury, pues, se halla más seguro que nunca de sus fuerzas, y se decide ya á planear su campaña de la legislación, cuyo programa hace poco se encontraba detenido y considerado en suspenso, hasta conocer la resolución de la disidencia liberal, cuyo apoyo estaba en cuarentena, con los trabajos antedichos de posible reconciliación.

La primera proposición presentada al Senado de los Estados Unidos de América, va derecha contra los anarquistas.
Se trata simplemente, de no consentir en el territorio de la gran República los focos de perturbadores de todos los países que se establecen allí con grave pesgo, no solo de la paz, sino del mercado del trabajo, en perjuicio de los ciudadanos de América.
Los sucesos de Chicago han producido tal indignación en todas partes, que no sería extraño que la proposición fuera adoptada, aunque viola el flantropismo





